

**CUENTO INFANTIL N°2**  
**EDAD 6 A 10 AÑOS**



# La Fiesta



Unión Bíblica de México, A. C.

-¡Qué hermoso día! Será perfecto si lo disfruto con mis amigos.  
Otto tenía un noble corazón. Había hecho un plan, y sabía que sus amigos estarían dispuestos a participar. Estaba tan emocionado que brincaba sin darse.



Ya en la selva, lanzó la llamada a Sheki y Booz, quienes aparecieron de inmediato al reconocer el código secreto: un gruñido suave, dos fuertes y otro suave.



-¡¡Se terminó el invierno!!!- Dijeron muy entusiasmados.

Los tres amigos acercaron lápices, pinturas, cartulinas, frutas, agua, cereales... Todo lo que necesitaban para una emocionante sesión de trabajo.



Se sentaron y pusieron manos a la obra: cortaban el papel, hacían dibujos, coloreaban y escribían con tanto gusto. Estaban tan concentrados, que alguien pasó de lejos y prefirió no interrumpirlos.

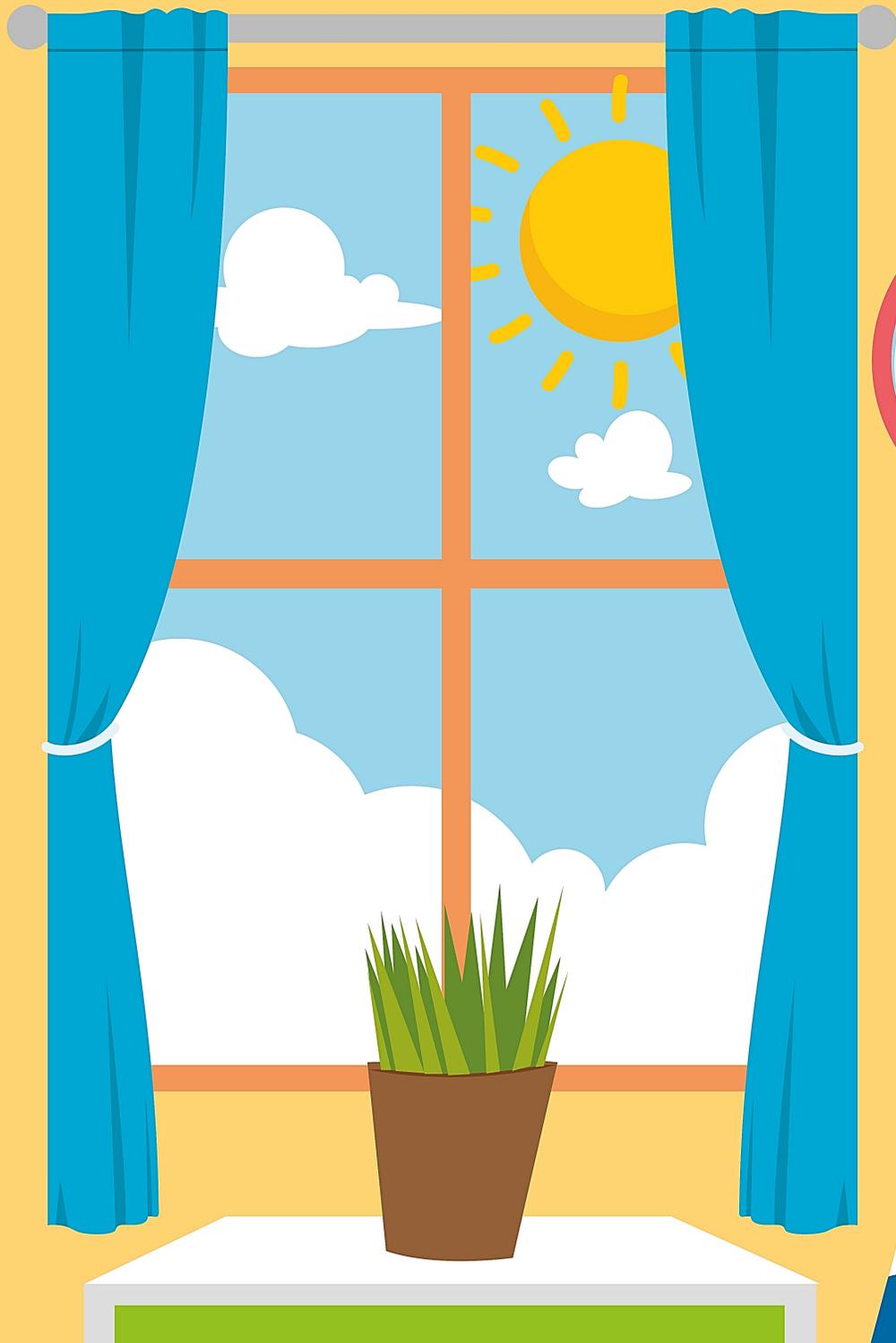


Al atardecer, caminaron juntos a las casas de Rabi, Lisha, Tito y Lea. Trataron de no llamar la atención deslizando por debajo de sus puertas unas tarjetas con dibujos que decían: “Estás invitado”.

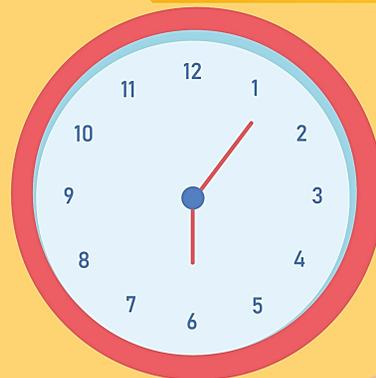




Lisha seguía con sueño cuando encontró el mensaje. El día anterior había estado con su hermano mientras sus papás trabajaban. Le encantaba hacerlo, ¡pero extrañaba a sus amigos! Su corazón comenzó a latir con fuerza al saber de ellos.



Tito había pasado el invierno en casa de su abuelita (en otra ciudad! Extrañaba a todos, pero Otto era especial. Al volver deseaba tanto estar con ellos, que cuando escuchó a su mamá decir: “Tito, tus amigos dejaron algo para ti”, bajó corriendo por las escaleras para leer la tarjeta.



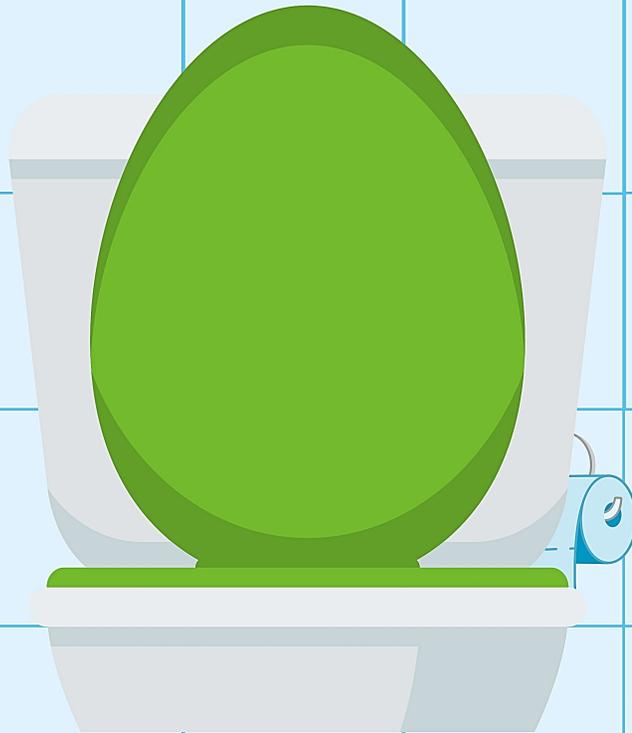
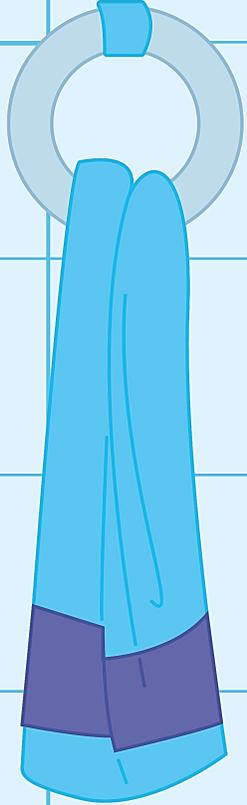
Por la emoción, sus mejillas y orejitas se pusieron rojas.

Lea tenía que cumplir las instrucciones del doctor. “Esa gripe tan fuerte tiene que curarse con los medicamentos y descanso. Por eso, deberás quedarte en casa hasta que termine el invierno.”

Por eso, cuando vio en la tarjeta Estás invitado, comenzó a maullar de felicidad.



Rabi había despertado temprano, pero un ratito más en camita era muy reconfortante. De pronto, su hermano entró corriendo con algo en la mano. Se levantó, hizo su rutina de limpieza y quedó listo a que llegara la hora indicada. Estaba feliz.



La invitación decía: ¡Celebremos el inicio de la primavera! Nos vemos mañana en el lugar de costumbre a las 3 de la tarde. Sus amigos Otto, Bozz y Shaki.



Todos llegaron y estuvieron muy agradecidos con los organizadores de esta linda fiesta. ¡Ya querían verse y platicar! Todos querían hablar: se interrumpían, subían el volumen.

¡La selva se enteró de que los amigos estaban juntos de nuevo!

Ese invierno fue difícil, pero les sirvió para que su amistad se fortaleciera.



En todo tiempo ama el amigo,  
Y es como hermano en tiempo de angustia.  
Proverbios 17:17



@Blogmed



Amigos de Jesús  
BLOG MED



@UnionBiblicaMexico



Unión Bíblica de México, A. C.



@patrulladelrey

